

MENSAJE DE AÑO NUEVO

Es emocionante para cada uno de nosotros participar en este momento en que cambiamos de siglo y de milenio.

Es hermoso y sobrecogedor apreciar el tiempo ido y sentirnos dueños de un inmenso futuro.

Tengo el privilegio de tener una madre que esa noche podrá decir que ha vivido en tres siglos. Tres siglos en los que ha construido una familia grande y cariñosa.

Quiero en estos días desearle a cada uno de Uds. que el año que viene, que el siglo que se nos abre, que el milenio que nos espera, sea un tiempo de unión y de afecto en la familia y en el país. Un tiempo para que cada uno de nuestros niños y de nuestros jóvenes pueda crecer, amar y celebrar su propia vida.

Esta noche de Año Nuevo será única en nuestras vidas. Todos nuestros niños recordarán hasta que sean viejos qué hicieron la noche del cambio de siglo.

Luisa y yo queremos desearles a cada uno de Uds. que el recuerdo de ese niño sea la alegría y la esperanza. La alegría de abrazarse y estar juntos y la esperanza de que juntos como familia y como país, haremos de Chile una tierra digna y generosa.

La noche de Año Nuevo es un momento para abrazar a nuestros padres y a nuestros hijos, para darles las gracias; un momento para abrazar a los hermanos y familiares, a los vecinos y a los amigos, a la esposa y a la novia y acompañar juntos a todos los que sufren.

Así queremos el futuro: optimista y solidario; porque así en este abrazo estamos haciendo un Chile mucho mejor.